

# El Coronavirus exhibe la necesidad de acelerar el proceso de inclusión financiera en Latinoamérica

La inclusión financiera implica ampliar el acceso de productos y servicios financieros a personas sin ninguna relación bancaria, además de la alfabetización financiera y tecnológica, con el objetivo de mejorar su calidad de vida.

“En el mundo unos 2.500 millones de adultos están por fuera del sistema financiero”, es decir, **el 40% de la población mundial no cuenta con algún producto financiero** según el Banco Mundial. **En Latinoamérica ese porcentaje asciende al 61%**. A pesar de lo cual sigue siendo la región líder en materia de regulación e infraestructura para la inclusión financiera.

Covid-19 generó una transición forzada hacia servicios financieros digitales contribuyendo a ampliar la bancarización de la población y dejando así de manifiesto **la importancia de universalizar el proceso de inclusión financiera para que todos los ciudadanos puedan acceder y hacer uso de servicios financieros de la manera más sencilla posible.**

Colombia, Perú, Uruguay y México encabezan la clasificación global de entorno propicio para la inclusión financiera según The Economist Intelligence Unit.



## TOP TEN EN FOMENTO DE POLÍTICAS DE INCLUSIÓN FINANCIERA

Infografía: Melisa Murialdo/ elMejorTrato.com en base a EIU (Economist Intelligence Unit), 2019; Microscopio Global de 2019: El entorno propicio para la inclusión financiera

elMejorTrato.com



1	COLOMBIA	puntaje 82
2	PERÚ	puntaje 80
3	URUGUAY	puntaje 76
4	MÉXICO	puntaje 74
5	INDIA	puntaje 71
5	FILIPINAS	puntaje 71
7	ARGENTINA	puntaje 70
7	INDONESIA	puntaje 70
9	BRASIL	puntaje 69
10	RUANDA	puntaje 68

El ranking abarca a 55 países en desarrollo y es considerado estándar global al analizar el contexto que favorece la inclusión financiera a través de regulaciones y políticas gubernamentales tendientes a aumentarla.

**Latinoamérica lidera como región favorable en materia de regulación,** aunque, según el análisis de Melisa Murialdo, en términos generales, **la región tiene desafíos que superar** como:

- **la disminución de la pobreza**
- **la reducción de la brecha financiera regional**
- **la inversión en infraestructura que mejore la conectividad en pos de la ampliación del uso de la banca digital en áreas no urbanas**
- **la creación de una estructura de ciberseguridad avanzada**
- **la disminución de costos bancarios, simplificación en el uso de la banca electrónica y mejora en el nivel de confianza proyectado a sus clientes**

**Más de la mitad (60%) de los latinoamericanos no ahorran y los que lo hacen prefieren hacerlo “debajo del colchón”.** Entre las principales razones se encuentra que no cuentan con ingresos suficientes para ahorrarlos y la desconfianza por experiencias vividas en el sistema bancario formal.



Muchos países, como Argentina, Paraguay, Liberia, Ghana, Kenya, Kuwait, Myanmar y Portugal, alineados a la comprensión del entorno actual han abaratado las comisiones cobradas por transacciones y aumentado los límites para las transacciones de dinero móvil como política para acelerar la inclusión.

***¿Es la inclusión financiera necesaria para reducir la pobreza o es en realidad una estrategia de marketing de los bancos?***

**La coyuntura que transitamos** que obligó a la mayoría de la población a permanecer en casa para evitar contagiarnos y propagar el Coronavirus, **brinda una oportunidad para potenciar los medios electrónicos de pago y desalentar consecuentemente el uso del efectivo, situaciones que para ser viables requieren de acelerar el proceso de democratización de inclusión financiera.**

**El comercio a través de las plataformas electrónicas crecerá más que el tradicional minorista el próximo año** ya que nuevos consumidores digitales experimentaron la modalidad y los ya establecidos han incrementado su uso durante la cuarentena lo que **va a requerir mayor utilización de instrumentos bancarios**, fin que se podría lograr mediante la promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una amplia gama de productos y servicios financieros regulados y disponibles a todos los segmentos de la sociedad.

Sumado a que, **en los últimos años se duplicó la toma de préstamos online**, marcando un claro camino que evoluciona hacia la contratación directa entre el prestamista y el prestatario sin moverte de tu casa.

**La ampliación en la oferta de los servicios financieros en el contexto en el que vivimos es vital y tiene implicancias para la estabilidad financiera, el crecimiento y el desarrollo económico.** De acuerdo al Banco Mundial, el 75% de las personas de clase socio-económica baja no están bancarizadas y apela a la inclusión como medida clave para reducir la pobreza, aumentar la prosperidad y hacer frente a la crisis actual. Esta última es una afirmación recurrente por parte de entidades bancarias, no obstante, pareciera ser aventurada y/o conveniente; ya que **a pesar de los avances en la región y en el país, había, al menos hasta antes de la pandemia, poca acción inclusiva hacia la parte de la población que está fuera del sistema financiero formal, principalmente en las áreas rurales.**

Es así que la inclusión puede ayudar a prosperar y brindarle más capacidad de bienestar económico a la sociedad, pero **no resulta un mecanismo tan directo para reducir la pobreza.** La misma juega un rol importante en la mejora de la calidad de vida, si es acompañada de:

- políticas de empleo y fiscales
- de educación y alfabetización financiera y digital
- de igualdad de acceso a las infraestructuras digitales (reducción de costos de electricidad y cobertura móvil y ampliación de redes de wifi públicas)

sobre todo, cuando no es utilizada exclusivamente como medio para reducir el uso del efectivo e incrementar consecuentemente el de los medios digitales.

**Hoy, el Coronavirus pide que se acelere la democratización del proceso y a su vez, brinda el escenario ideal para hacerlo.**

**Autora: Melisa Murialdo**

*Redactora de Contenidos | CPA Analista Región Latinoamérica*

